



CLIPPING:

**'TABLAO. ESCENARIO DE FORMAS EN EL
ARTE CONTEMPORÁNEO ANDALUZ'**

10 OCTUBRE 2024 - 09 FEBRERO 2025

IMPRESO - DIGITAL - RADIO - TELEVISIÓN



**Junta
de Andalucía**

Consejería de
Cultura y Deporte

Centro Andaluz de
Arte Contemporáneo

SOPORTE	FECHA	MEDIO / TITULAR	DETALLES
DIGITAL	10.10.2024	ABC La exposición 'Tablao' en el ...- LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	ABC – NACIONAL El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	ARTE INFORMADO Tablao. Escenario de formas en - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	BARRA MEDIA Una treintena de artistas andaluces ... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	DE SEVILLA LO MEJOR Exposición: Tablao en el CAAC de - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	EUROPA PRESS El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre "el... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	EUROPA PRESS El CAAC inaugura la muestra de ... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	EUROPA PRESS FOTOS Inauguración de la muestra 'Tablao... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	EL COMERCIO El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre "el ... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	EL CORREO DE ANDALUCIA 'Tablao' reúne en el CAAC a 38... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	EL CORREO DE ANDALUCÍA Patricia del Pozo inaugura 'Tablao' ... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	GENTE DIGITAL El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre ...- LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	HOY El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre...- LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	IDEAL DIGITAL El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	LAS PROVINCIAS El CAAC inaugura 'Tablao,' sobre ...- LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	LA VANGUARDIA 'Tablao' reúne en el CAAC a 38...- LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	ON SEVILLA Exposición: Tablao en el CAAC ... - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	PORTAL MSN El CAAC inaugura 'Tablao,' - LINK	ARTÍCULO
DIGITAL	10.10.2024	SUR DIGITAL El CAAC inaugura 'Tablao,' - LINK	ARTÍCULO
IMPRESO	11.10.2024	ABC 'El arte andaluz se sube al Tablao' – PDF	ARTÍCULO
IMPRESO	11.10.2024	ABC 'El CAAC, arte contemporáneo y joven – PDF	ARTÍCULO
DIGITAL	11.10.2024	EL ESPAÑOL COLUMNA DE PEPA YUSTE - LINK	CITA
DIGITAL	11.10.2024	VIVA SEVILLA – INFORMACIÓN PUENTE GENIL – VIVA MARBELLA – VIVA CÁDIZ – VIVA CONIL – VIVA MÁLAGA – VIVA GRANADA – VIVA ROTA – VIVA ANTEQUERA – VIVA EL PUERTO – VIVA JAEN – INFORMACIÓN SAN FERNANDO – ANDALUCÍA INFORMACIÓN – INFORMACIÓN ALCALÁ LA REAL – VIVA HUELVA – VIVA SEVILLA – VIVA BARBATE – VIVA ESTEPONA – VIVA JEREZ – VIVA VEJER – VIVA ALMERÍA – VIVA BENALMÁDENA – VIVA CAMPO DE GIBRALTAR – SANLUCAR INFORMACIÓN –	ARTÍCULO

		RONDA SEMANAL – VIVA CHICLANA – VIVA CORDOBA – VIVA PUNTA – VIVA SEVILLA La exposición 'Tablao' en el CAAC ... - LINK	
IMPRESO	11.10.2024	VIVA Tablao, joven y andaluz – PDF	ARTÍCULO
DIGITAL	13.10.2024	DIARIO DE SEVILLA 'Tablao' reúne a los artistas... - LINK	ARTICULO
DITITAL	13.10.2024	DIARIO DE SEVILLA - GRANADA HOY – DIARIO DE JEREZ – DIARIO DE CÁDIZ – DIARIO DE ALMERIA – EUROPA SUR – EL DÍA DE CÓRDOBA – MÁLAGA HOY - 'Tablao', últimas revelaciones en... LINK	ARTÍCULO
IMPRESO	13.10.2024	MALAGA HOY – DIARIO DE CÁDIZ – HUELVA INFORMACIÓN – DIARIO DE SEVILLA – EL DÍA DE CÓRDOBA – EUROPA SUR – DIARIO DE JEREZ – GRANADA HOY 'Tablao, últimas revelaciones en el jardín PDF	DOBLE PAG



MARÍA GUERRA

▲ EN EL CAAC DE LA CARTUJA

El arte andaluz se sube al 'Tablao'

Alicia Ventura y Jimena Blázquez comisarian la exposición 'Tablao. Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz', una muestra que desde el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC) explora el presente de esta expresión artística en Andalucía a través

de las piezas de 30 creadores y cuatro colectivos nacidos a partir de 1980. El Claustro Sur del Monasterio de la Cartuja, así como algunos pasillos y capillas de este edificio monumental, acogerán las obras y las instalaciones para crear un diálogo con el público e invitarlo a descubrir

la fusión entre la innovación y las raíces presente en las nuevas formas de expresión. La muestra reúne obras de importantes colecciones institucionales como DKV, Alhambra y CA2M, junto con piezas de los propios artistas y sus galerías, además de proyectos creados específicamente para esta exposición, que puede visitarse hasta el próximo 9 de febrero.

El CAAC, arte contemporáneo y joven con la exposición 'Tablao'

► La muestra reúne las creaciones de 38 artistas nacidos después de 1980

S. C.
SEVILLA

El Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC), inauguró ayer la exposición 'Tablao. Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz', comisariada por Alicia Ventura y Jimena Blázquez. La muestra explora el presente de las formas del arte contemporáneo en Andalucía a través de las piezas creadas por 30 artistas y cuatro colectivos nacidos a partir de 1980. Las esculturas e instalaciones se ubican en el Clastrón Sur, así como en patios y capillas del monasterio de la Cartuja, dialogando con el entorno e invitando al público a descubrir como la innovación y las raíces se funden creando nuevas formas de expresión artística. La exposición puede visitarse del 11 de octubre de 2024 hasta el 9 de febrero de 2025.

La presentación corrió a cargo de la consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, quien explicó que este proyecto «convoca a 38 creadores andaluces, nacidos a partir de 1980 y supone toda una celebración de la efervescencia creativa del arte contemporáneo, plagado de nuevas voces, nuevas ideas, nuevos formatos y, sobre todo, de nuevas preguntas».

Esta propuesta «se suma a la oferta ya existentes en el CAAC que, con

otras cuatro exposiciones temporales ya abiertas al público, pone de manifiesto su ambición, su hambre por mostrar a los andaluces las entrañas del arte contemporáneo más actual».

El tablao, un símbolo profundamente arraigado en la identidad cultural andaluza, sirve como metáfora para denominar la convergencia artística de esta exposición, en la que se combinan técnica, innovación, improvisación y pasión. La exposición no solo se apropia del espacio monástico, sino que lo transforma, creando una sinergia entre lo orgánico y lo inorgánico, lo tradicional y lo contemporáneo, y permitiendo además a los artistas explorar nuevas formas de diálogo y sinergias entre diferentes disciplinas.

Según Alicia Ventura, comisaria de la exposición, los artistas emergentes de Andalucía 'evolucionan la escultura desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce, hasta expresiones más fluidas y, por otra parte, a través sus instalaciones crean mundos para ser vividos. Juntas, ambas disciplinas, en manos de los artistas permiten atravesar las barreras del espacio, del tiempo y de la percepción'.

Las obras seleccionadas abren un nuevo capítulo en el análisis del campo de la escultura- instalación en An-

Contenido

En esta muestra multidisciplinar se conjugan técnica, innovación, improvisación y pasión

dalucía, donde la rica herencia cultural se incorpora al panorama global en constante evolución. «Las instalaciones parecen flotar y vibrar y las esculturas interactúan con jardines, patios y capillas, invitando al espectador a redescubrir el espacio y su propio entendimiento del arte. Queríamos crear un espacio de comunidad que mostrara el momento de efervescencia que está viviendo el arte andaluz, donde la identidad local se transforma en discurso universal. En esta exposición queremos mostrar manifestaciones artísticas que desafían las expectativas y redefinen constantemente los límites de lo percibido», señaló Jimena Blázquez, directora del CAAC.

'Tablao. Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz' reúne obras de importantes colecciones institucionales como DKV, Alhambra y CA2M, junto con piezas de los propios artistas y sus galerías. Dentro de la colección del CAAC, se presentan 'Material sensible' de Mercedes Pimiento y 'Harmonic Pattern' de Cachito Vallés, ambas expuestas por primera vez desde su incorporación al museo en 2020. También se exhibe nuevamente la instalación 'Piezas de adorno I' de Leonor Serrano Rivas, que ya ha sido mostrada con anterioridad, enriqueciendo aún más la experiencia de esta muestra colectiva. Por otra parte, las piezas de los artistas Álvaro Albaladejo (Clastrón), Isabel Bonafé (Capilla de San Bruno), Arturo Comas (Clastrón), Irene Infantes (Clastrón Sur), Christian Lagata (Arco de San Miguel) y Violeta Mayoral (Patio de Pérgolas), se han realizado exprofeso para esta exposición.



La consejera Patricia del Pozo inauguró ayer la exposición 'Tablao' en el CAAC // MARÍA GUERRA



‘Tablao’, joven y andaluz

La exposición 'Tablao' explora en el CAAC el presente de las formas del arte contemporáneo en Andalucía a través de las piezas creadas por 30 artistas y 4 colectivos MARÍA JOSÉ LÓPEZ/EP



FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

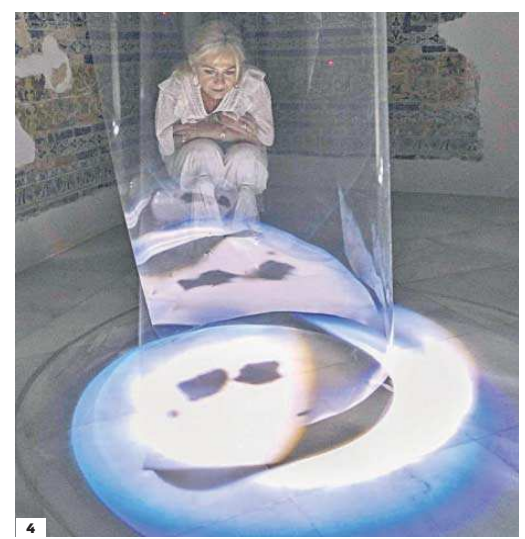
La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero,

Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artis-

tas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4



5

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces—“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice— y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creadora entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

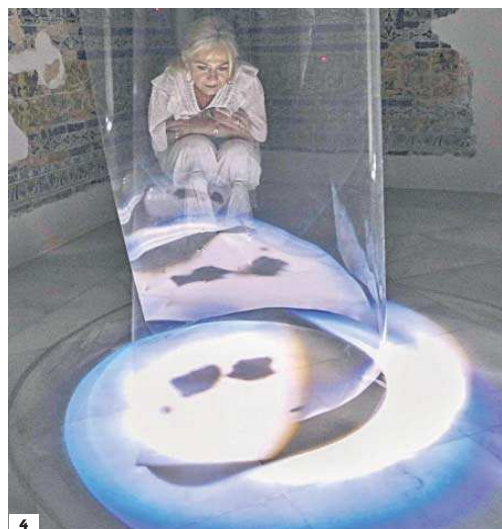
La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero,

Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artis-

tas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces—“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice— y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creadora entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

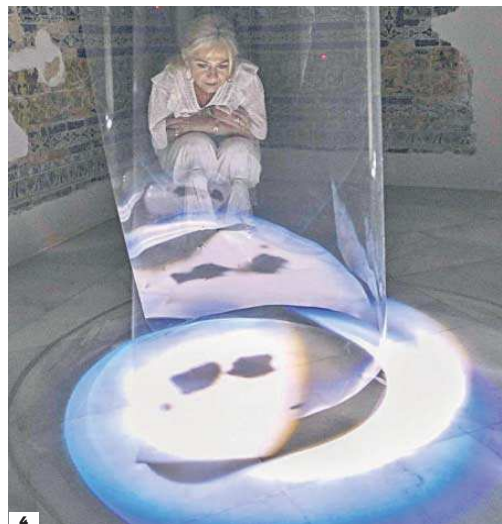
La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero,

Fuenteal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artis-

tas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces –“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice– y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepeona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creador entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Gengualquil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



1 FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

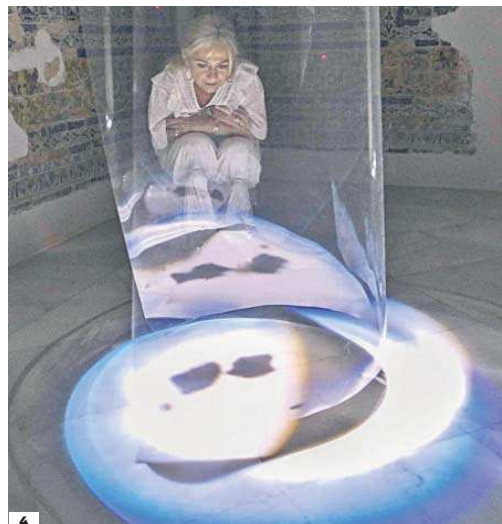
La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero,

Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artis-

tas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces—“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice— y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepeona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creador entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

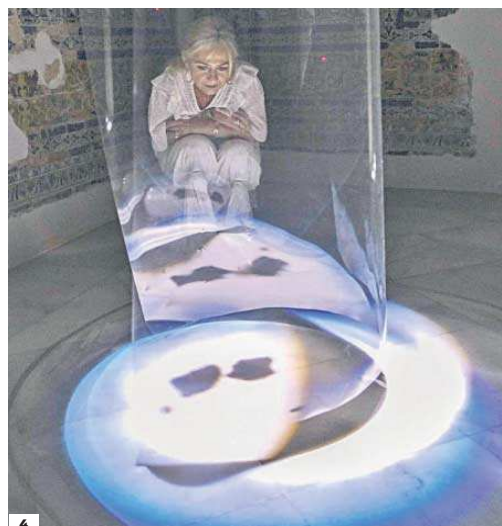
La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero,

Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artis-

tas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces—“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice— y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creadora entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

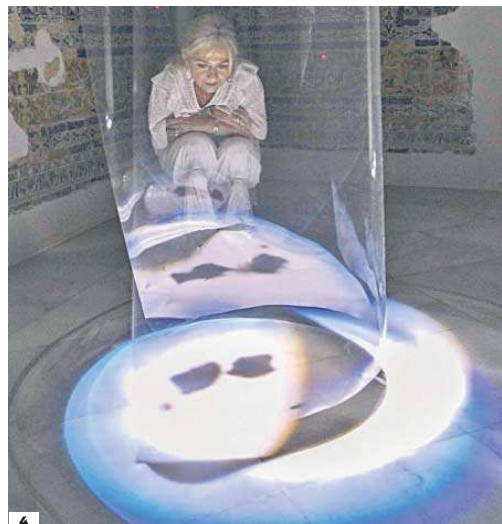
TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero, Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artistas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces—“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice— y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepeona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creadora entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



Braulio Ortiz
 “El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

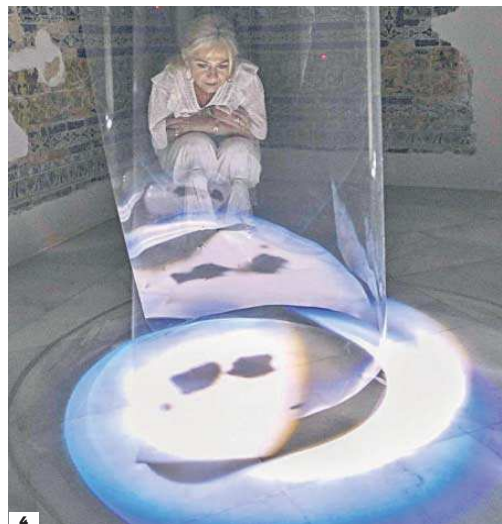
TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero, Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artistas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces—“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice— y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define *pobreza* en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepeona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia y Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creador entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desarrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evocan también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Albillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



1

FOTOGRAFÍAS: JOSÉ LUIS MONTERO

- El CAAC celebra el “momento de efervescencia” de la creación andaluza con una exposición
- Casi 40 artistas proponen una mirada preocupada por el mundo a través de sus instalaciones



2

Braulio Ortiz

“El hombre moderno, que ya no tiene tiempo para detenerse en las cosas inútiles, está condenado a convertirse en una máquina sin alma”, advierte el añorado Nuccio Ordine en su clásico *La utilidad de lo inútil*. El creador sevillano Arturo Comas recupera la cita del pensador y Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades para su participación en *Tablao*, la nueva exposición del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, en la que reivindica la belleza de lo inservible y lo absurdo a través de una pieza inesperada: su autor se inspira en las antiguas chimeneas de la fábrica de cerámica de la Cartuja, “un elemento que hoy es inútil pero que dota de carácter estético al edificio”, para articular en la zona de hornos unas tuberías metálicas que expulsan humo y que se disponen junto a la mesa de un merendero. “Me apetecía jugar a la confusión, traer ruido a un espacio que es precisamente un monasterio”, señala el artista.

TABLAO

Últimas revelaciones en el jardín del arte

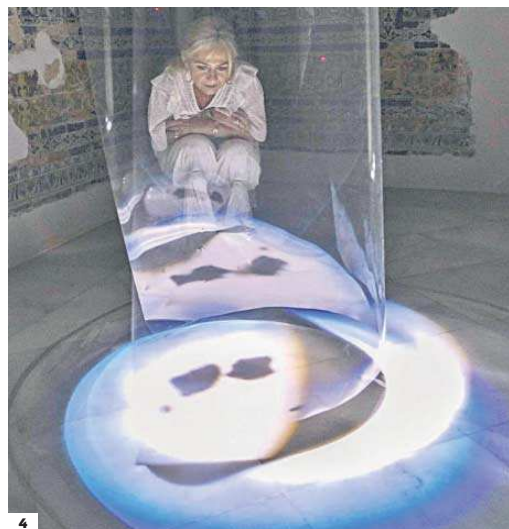
La de Comas es una de las voces –casi 40 en total– que integran la singular polifonía de *Tablao*. *Escenario de formas en el arte contemporáneo andaluz*, la muestra que programa el CAAC hasta el 9 de febrero de 2025 y que celebra “el momento de efervescencia” que vive la comunidad. Aunque el conjunto incluye nombres tan respaldados como Alegría y Piñero,

Fuentesal y Arenillas, Cachito Vallés, Cristina Mejías o Pablo Capitán del Río, la cita quiere resaltar el componente de promesa que encarnan las nuevas generaciones y la renovación que lideran los creadores emergentes. “Hemos recorrido estudios, exposiciones, facultades de Bellas Artes, hemos repasado el catálogo de Iniciarte, para que estuvieran todos los artis-

tas, para enseñar el abanico creativo que tenemos aquí en Andalucía”, explica Jimena Blázquez, directora del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y comisaria de *Tablao* junto a Alicia Ventura. Blázquez defiende que las obras, pertenecientes a los fondos del CAAC, colecciones como DKV, Alhambra y CA2M, algunas prestadas por los propios artistas o por



3



4

diferentes galerías y otras concebidas y ejecutadas para su presentación en el CAAC, “desafían las expectativas” y “redefinen constantemente los límites de lo percibido. Aquí hay verdaderos poemas visuales, versos esculpidos, que demuestran que el arte no es algo estático, sino que está en una constante búsqueda”. Ventura, por su parte, destaca que las esculturas evolucionan “desde la rigidez del mármol, la madera o el bronce hasta expresiones más fluidas”.

La consejera de Cultura y Deporte, Patricia del Pozo, que inauguró la exposición el pasado jueves, aplaude el título elegido para bautizar la última aventura del CAAC. “Yo que soy aficionada al flamenco pienso que no se podía haber encontrado una palabra mejor. Un tablao es un escenario vibrante y dinámico, un espacio de libertad donde se produce algo mágico, donde se explora la tradición y la herencia del pasado para dar lugar a la modernidad”, asegura la consejera, cautivada por la poderosa imaginación de los creadores andaluces –“no he visto ninguna pieza que se parezca a otra desde que entré por la puerta”, dice– y emocionada igualmente con el diálogo que las obras plantean con poemas de Antonio Machado, Alberti, García Lorca o Julia Uceda, fallecida este verano y que firmó unas líneas que parecen ilustrar el contenido de *Tablao*: “En la piedra, en el barro, en el metal, / las manos dan sentido a lo intangible, / modelan sueños, curvas, aristas, / hasta que el alma encuentra su refugio”.

Entre las piezas que reciben a los visitantes está la instalación que ha diseñado Christian Lagata para el Arco de San Miguel, en la que las tuberías metálicas y las rejillas de ventilación conviven con plantas, ramas y arbustos secos. A través de esa obra, *Sin título (Intruso II)*, el jerezano ahonda en



5

cuestiones que atraviesan su producción: cómo la naturaleza se abre paso en el paisaje urbano y los solares abandonados, el contraste que se genera entre “la frialdad de los materiales industriales y el calor de las vidas que cobijan”.

A Lagata le interesan “las consecuencias estéticas y políticas de las múltiples crisis superpuestas” que ha padecido su generación, una inquietud que comparte con otros creadores. Fernando García Méndez reflexiona sobre el fracaso de los ideales europeos en *Refallen Star*, mediante una estrella a la que dio forma con materiales de derribo de un supermercado en Poznan cuyo nombre se asemeja a la palabra que define pobreza en polaco. Rafael Pérez Evans de-

1. Los artistas posan con la consejera Patricia del Pozo bajo la obra de Christian Lagata. 2. Arturo Comas reivindica la belleza de lo inútil en su pieza. 3. ‘Sundow’, de Chema Rodríguez. 4. La consejera observa la propuesta de Isabel Bonafé. 5. ‘Upgrade: Orchids for Potatoes’ de Rafael Pérez Evans. 6. ‘El banquete’, de María Alcaide.



6

nuncia también el impacto de una economía despiadada al recrear en su pieza *Upgrade: Orchids for Potatoes* cómo la implantación de un orquidario acabó en Estepona con la cooperativa agrícola más antigua de Andalucía.

Los diálogos entre pasado y presente se suceden a lo largo del recorrido. Álvaro Albaladejo hermana en *Alicia* y *Nilo* el patrimonio histórico con la memoria sentimental y familiar: reproduce en hormigón elementos arquitectónicos y ornamentales, así como manos y el vientre de una mujer embarazada, motivos que remiten a su madre y a su hijo. Los musgos y líquenes que brotarán en las esculturas convierten la propuesta de Albaladejo en “un organismo en

constante transformación”. La argentina afincada en Málaga Florencia Rojas, entretanto, recuerda en *Mosaico de Carabanchel* la cárcel que había en este distrito en un trabajo que su creadora entiende como “un acto de resistencia contra el olvido”. El sevillano Manuel Zapata recurre en *Archivo 89* a los carteles de fiestas andaluzas que imprimió su padre, pero los muestra al público sin desenrollar, como su progenitor los custodiaba, en una instalación que destila una emoción contenida y que se pregunta por esa discriminación entre “lo popular y la alta cultura” y los “legados” que heredamos.

Muchas de las piezas recogidas en *Tablao* brindan una relectura de las tradiciones y costumbres, como hace la gaditana Marta Galindo en *Jardín de verano*, una obra gestada gracias al Encuentro de Arte de Genalguacil, que emula a las cortinas de abalorios que cuelgan a las entradas a las casas y evoca también los bordados y el arte floral, con la que Galindo quiere “poner en valor el trabajo femenino y los cuidados, que en las ciudades y en las zonas rurales suele correr a cargo de las mujeres”.

Tablao alberga también a otros artistas que sirviéndose de la tecnología “desdibujan las fronteras entre lo físico y lo virtual”. En *Mosca hueca*, de Olga Abillos, el público, al que envuelve el murmullo de un enjambre, “comienza a percibir la obra con el sonido antes que con la vista”. *Harmonic Pattern*, de Cachito Vallés, traslada a un tetraedro conformado por lámparas LED la musicalidad audaz e irresistible de John Coltrane. En la capilla de San Bruno, Isabel Bonafé regresa al sosiego y el misticismo que una vez se respiró en el monasterio cartujo con un prodigioso uso de la luz y una sensible aproximación a conceptos como ausencia, memoria o fragilidad.



**Junta
de Andalucía**

Consejería de
Cultura y Deporte

Centro Andaluz de
Arte Contemporáneo